# Plan de recuperación para una industria competitiva en una Europa resiliente.

## Diseñando una nueva normalidad.

*Este informe también está disponible online en [https://www.ceemet.org/news/recovery-plan-competitive-industry]*

## Aspectos esenciales

CEEMET recomienda un plan de recuperación en dos etapas para una recuperación sostenible.

En la **primera etapa** es urgente realizar las siguientes acciones:

- Estimular la demanda.
- Aplicar altos estándares sanitarios y medidas de seguridad y salud ocupacional (SySO) así como promover intercambios estructurados de protocolos inteligentes y aplicables de SySO.

Para la **segunda etapa,** CEEMET ha identificado 12 acciones en tres ámbitos estratégicos.

I. Restablecer el mercado único europeo y transformarlo en un mercado único digital, seguro y sin fisuras.
II. "Ser grandes en las grandes cosas". Financiar el futuro del proyecto europeo y acordar el Marco Financiero Plurianual (MFP) 2021-2027 como eje central de la iniciativa de recuperación y resiliencia y con el sector industrial en el centro de la acción.
III. Apoyar los procesos nacionales para establecer mercados laborales flexibles vinculados al impulso de iniciativas enfocadas a combinar una mejora y adaptación permanente de las aptitudes profesionales.

# INTRODUCCIÓN

Las consecuencias que el COVID-19 ha tenido sobre las personas y los sistemas de atención sanitaria, las sociedades y la economía han llegado para quedarse por un tiempo impredecible. En esta situación, las previsiones económicas de la Comisión para la primavera de 2020 previeron una contracción record de la economía de la zona euro de hasta el 7,75% en 2020 y una recuperación incierta del 6,15% en 2021, con considerables variaciones entre los distintos países. Sectores como el de la metalurgia, la ingeniería, y la tecnología se han visto gravemente afectados, y continúan haciéndolo, por cierres de fronteras descoordinados para controlar el impacto simétrico de la pandemia. Muchas empresas han sufrido y sufren un desplome de los pedidos así como la ruptura de las cadenas de suministro y la paralización de la producción. Esta situación ha conducido a una escasez de liquidez fundamental en las empresas que ha desencadenado en procesos concursales y de quiebra por la caída de la demanda de los consumidores. Con decenas de millones de trabajadores en regímenes de reducción de jornada (ERTEs) o estrategias similares, se hace evidente el potencial desempleo a gran escala en toda Europa. Como consecuencia, el objetivo común se debe centrar, en estos momentos, en una rápida, inteligente y responsable reactivación de la economía.

A pesar de que el COVID-19 requirió la adopción de políticas de contención para proteger a las personas y los sistemas sanitarios, éstas, con demasiada frecuencia fueron descoordinadas y en ocasiones desproporcionadas, colisionando con la noción de mercado único europeo. Muchas de esas medidas limitaban las libertades dentro del mercado único, como la movilidad transfronteriza de los trabajadores, incluso cuando era necesario para prestar servicios como por ejemplo, la instalación o reparación de máquinas incluso en los hospitales, produciendo así, perturbaciones innecesarias en las cadenas de suministro. Programas como la iniciativa europea de “corredores verdes” o las orientaciones sobre movilidad han ayudado, pero, sin embargo, la implementación de los Estados Miembros ha sido parcialmente insuficiente. Aprender de la actual crisis es esencial. Ello, pasa por reconocer que el problema aún no ha terminado, que las medidas desiguales tienen y pueden ser evitadas en la “nueva normalidad” y aprender para futuras crisis. En este documento se presentan una serie de propuestas concretas.

Sin duda, CEEMET aprecia los enormes esfuerzos realizados a nivel nacional, así como las medidas que la UE finalmente tomó al adoptar redes de seguridad por valor de 540.000 millones de euros (línea de crédito del Mecanismo Europeo de Estabilidad (MEDE) , fondo de garantía del Banco Europeo de Inversiones (BEI) o el programa temporal SURE de ayudas al desempleo). Asimismo, se debe elogiar, la activación de la cláusula de descuelgue del Pacto Europeo de Estabilidad y Crecimiento y las adaptaciones de las normas de ayuda estatal.

La hoja ruta europea conjunta de desconfinamiento del 8 de abril de 2020, destaca, acertadamente, que no existe un único enfoque para el necesario levantamiento gradual de las medidas de contención para evitar el desastre de una segunda ola. No obstante, después de semanas y meses de encierro que han permitido una mejora en el control de la propagación del COVID-19, la sociedad y la economía deben volver lentamente a una normalidad que durante muchos meses y posiblemente años implicará un distanciamiento

social y el uso de equipos de protección personal (EPI). En la fase de desconfinamiento, los test, el seguimiento basado en aplicaciones móviles y el rastreo de casos deberán aumentar de forma sustancial para garantizar la seguridad de las personas y controlar la propagación del virus. Resulta evidente que las medidas de desconfinamiento y recuperación deben coordinarse mejor entre la UE, los Estados Miembros, y nuestros vecinos cercanos. Una buena gestión demostraría el valor añadido de la UE y aumentaría la confianza en ella. CEEMET considera que este impacto simétrico puede ser resuelto si se produce un esfuerzo europeo conjunto.

Las empresas están sufriendo y el crecimiento económico y el riesgo de desempleo no tienen previsión de mejorar en el corto plazo. Con un nivel bajo de pedidos, las empresas necesitarán un apoyo continuo y coordinado para evitar un colapso económico y una erosión de la infraestructura industrial.

En previsión del considerable aumento de deuda pública y privada, es esencial reanudar las actividades sociales y económicas de manera equilibrada, pero con objetivos concretos y eficaces. La Unión Europea debería coordinar una recuperación conjunta que permita a las empresas volver a recuperar su actividad y a las personas volver al trabajo.

## ACCIONES INMEDIATAS NECESARIAS

- **Primero y más importe:** Estimular la demanda. Además de continuar proporcionando liquidez y efectivo en esta situación extraordinaria, la Unión Europea, así como los Estados miembros, deben estimular la demanda mediante inversiones públicas estratégicas en infraestructuras esenciales ya sea para el transporte y edificios inteligentes o para redes inteligentes y 5G. Otra medida puede comprender distintos tipos de incentivos globales o específicos para cada sector. La industria automovilística se ha visto fuertemente afectada por la crisis, en algunos casos con riesgo de concurso, y ha sugerido una serie de programas de incentivos que serían apoyados ampliamente por la industria, debido al papel clave del sector automovilístico para la industria Europea en tanto sustento de su compleja cadena de suministro así como de otros muchos sectores. Además, se debería considerar la financiación de maquinaria para el sector de la construcción que ayudará a modernizar las fábricas para un futuro más verde e inteligente. Mantener una posición de liderazgo e innovación en la movilidad inteligente con una reducida tasa de emisiones de carbono es y seguirá siendo una prioridad estratégica en todo el mundo.

- Durante la fase de recuperación se debe prestar máxima atención al cumplimiento de altos estándares sanitarios y de medidas de seguridad y salud ocupacional, fundamentalmente para la protección de los trabajadores. Esto puede ser fomentado por la UE, como por ejemplo ha hecho, mediante la reciente guía de la Unión Europea para un retorno seguro al trabajo.

- La UE debe continuar promoviendo intercambios estructurados de buenas prácticas nacionales, por ejemplo, de protocolos inteligentes y viables de seguridad y salud en el trabajo o de herramientas europeas/internacionales de búsqueda de coincidencias que conecten la demanda y la oferta de recursos médicos o de equipos de protección individual (EPI).

En consonancia con el documento elaborado por CEEMET "10 Propuestas del Sector de la Ingeniería, Tecnología e Industrial del Metal para reforzar la Europa social a través de una industria competitiva", destacamos un mensaje fundamental de la **Hoja de Ruta Conjunta de la UE para la Recuperación** (21 de abril de 2020), a saber: *"Europa debe garantizar la autonomía estratégica de la UE mediante una política industrial dinámica, el apoyo a las PYMEs y empresas de nueva creación, y un examen eficaz de la inversión extranjera directa".* El restablecimiento del mercado único es una condición previa para que la industria pueda salir adelante haciendo frente al desafío paralelo de reducir la emisión de carbono y la transformación digital.

# Tres aspectos clave para una recuperación rápida y coordinada y una revisión estratégica tendente a fortalecer el proyecto europeo con el apoyo de una industria competitiva y sostenible.

## I. EL RESTABLECIMIENTO DEL MERCADO ÚNICO EUROPEO Y SU TRANSFORMACIÓN EN UN MERCADO ÚNICO DIGITAL SEGURO Y SIN FISURAS ES LA BASE PARA UN FUTURO QUE BENEFICIE A TODOS.

1. La Unión Europea tiene que restablecer rápidamente su mercado único y proseguir su transformación digital, que en realidad ha sido impulsada por la actual pandemia. El plan de implementación del mercado único ayudará a conseguirlo. Las caídas masivas de pedidos y el debilitamiento de la demanda tienen que compensarse con el impulso de las inversiones públicas en infraestructuras estratégicas, que van desde el transporte (carretera, ferrocarril o aéreo) hasta las inversiones en estructuras digitales, como las redes inteligentes o 5G. La Nueva Estrategia Industrial Europea de la Comisión de marzo de 2020 es fundamental para una evolución estratégica del ecosistema industrial en Europa y, en consonancia con el Plan de 10 Propuestas de CEEMET, debería adaptarse a la situación actual y aplicarse contando con la estrecha participación de la industria.

2. El lado positivo del doble desafío de reducir las emisiones de carbono y la transformación digital de la industria es que son grandes oportunidades para una industria internacionalmente competitiva y un empleo de calidad en Europa.

La mitigación del cambio climático a través de la descarbonización encabeza la lista de prioridades políticas. Aunque no se deben cuestionar los principios de los ambiciosos objetivos establecidos por el "Pacto Verde", la situación actual requiere una evaluación objetiva de los pasos intermedios y un análisis sobre si aún se pueden alcanzar de forma realista. Especialmente en estos tiempos en que muchos gobiernos están tratando de encauzar la situación de su país y muchas empresas están centradas en sobrevivir.

La crisis del COVID-19 también ha puesto de manifiesto el potencial de la digitalización para la supervisión y gestión de los riesgos durante una pandemia. Teniendo esto en cuenta, los Programas Horizonte Europa y Europa Digital tienen que ser aprobados rápidamente convirtiendo a Europa en líder de una explotación (basada en la confianza y centrada en los seres humanos) de todo el potencial que ofrece una revolución de la inteligencia artificial (IA), la robótica y el *big data* impulsada por el I+D y una innovación de primer nivel. Por último, una transición digital inteligente de la industria facilita la consecución de los objetivos de economía circular y uso eficiente de los recursos.

3. La UE tiene que aprender a aprovechar su influencia a escala global y a "hablar" con una única voz, la del mayor mercado único del mundo, a fin de preservar el libre mercado y economías abiertas basados en las normas europeas, manteniendo al mismo tiempo un ecosistema industrial competitivo en Europa que, pueda ir acompañado de un análisis europeo inteligente de inversión extranjera que defienda las economías abiertas y los intereses de Europa a largo plazo. El singular acervo social es otro activo de la Unión Europea y su mantenimiento exigirá grandes esfuerzos para preservar y fortalecer la competitividad internacional de la economía europea.

4. Negociar un acuerdo sobre la futura relación con el Reino Unido, incluso bajo la creciente presión de los plazos debido al COVID-19 será un gran desafío. Como CEEMET ha venido subrayando desde el principio de este proceso, las negociaciones deben conducir a un acuerdo inteligente que garantice un mercado libre de aranceles y cuotas entre la UE y Reino Unido, esforzándose por reducir las barreras al comercio y a la movilidad. Teniendo en consideración las cadenas de suministro entrelazadas a ambos lados del canal, será necesario tiempo suficiente para que las empresas y las autoridades se preparen para la nueva relación.

Este mismo objetivo general debe perseguirse en las negociaciones de acuerdos comerciales y aduaneros con otros socios importantes de la UE. Entre ellos se incluyen las negociaciones de un acuerdo marco con Suiza, país con el que la industria de la UE está muy integrada y cuyas empresas son proveedoras clave para la lucha contra el COVID-19. Se necesitará más tiempo para concluir estas negociaciones y ambas partes deben implementar los acuerdos bilaterales absteniéndose de ejercer toda presión política.

## II. FINANCIAR EL FUTURO DEL PROYECTO EUROPEO-SER GRANDES EN LAS GRANDES COSAS.

5. Las redes de seguridad por valor de 540.000 millones de euros, incluidas las líneas de crédito MEE, los préstamos del BEI para las empresas y la iniciativa temporal SURE para sustentar los gastos extraordinarios debidos al incremento exponencial de los expedientes de reducción de jornada laboral, no serán suficientes para salir con éxito de la crisis.

Las extraordinarias consecuencias provocadas por el COVID-19, apreciadas hasta ahora, son más profundas que las de después de la crisis económica y financiera de 2009. El Consejo Europeo tiene que llegar a un sólido acuerdo sobre el MFP, tomando nota del llamamiento del Parlamento Europeo para que el próximo presupuesto de la UE esté listo a partir del 1 de enero de 2021 y preparado para escribir un nuevo capítulo de la historia de éxitos de la UE. Este debe incluir un instrumento de recuperación y resiliencia adecuadamente diseñado que tenga a la industria en el centro de la acción.

6. El acceso a la financiación en condiciones razonables con el apoyo de un sistema bancario fuerte, complementado por *fintechs*, y la unión de los mercados de capitales, son una condición previa para la reactivación de la industria y un estimulante escenario inicial para desencadenar la recuperación de Europa. La generación de condiciones marco adecuadas para la inversión privada es esencial, de modo que Europa atraiga inversiones en I+D de primer nivel. La plataforma *"Fit for Future"* que se va a crear debe resultar fundamental en este aspecto. Ésta debería centrarse en impulsar el desarrollo tecnológico, una transición energética fluida y asequible y la introducción de la energía del hidrógeno, los combustibles sintéticos o las baterías en el mercado mundial.

7. Para poder centrarse en la superación de la crisis del COVID-19, se debe evitar que las actuales iniciativas reglamentarias obstaculicen la recuperación económica. La Comisión, obviamente, comparte esta visión y ha aplazado las consultas (de los interlocutores sociales) sobre algunas iniciativas previstas, como la relativa a la transparencia retributiva. Esto mismo debería considerarse en aplicación de las Directivas ya aprobadas y cuya fecha de trasposición se encuentra cercana, pero que debido al COVID-19 probablemente no sean traspuestas por los Estados miembros, puesto que las empresas no podrían cumplirlas.

8. Se observan debates sobre la participación del Estado en las empresas privadas. La actual situación excepcional podría justificar esas intervenciones, pero, en una economía de mercado, la participación del Estado en las empresas privadas debe ser una excepción y estar limitada en el tiempo.

## III. MERCADOS DE TRABAJO Y CUALIFICACIÓN PROFESIONAL PARA EL FUTURO.

9. En una perspectiva a medio-largo plazo, la UE debería fomentar la capacidad de adaptación de los mercados laborales nacionales. La flexibilización de los mercados laborales, tal y como sugiere también la OCDE, facilita la adopción de la digitalización de las empresas y, por tanto, la creación de empleo de calidad en la industria. Los mercados laborales flexibles, en combinación con una participación de los agentes sociales bien desarrollada, han contribuido a reducir las tasas de empleo. Por el contrario, los mercados de trabajo excesivamente regulados, tienden a tener efectos negativos en el empleo y en la creación de nuevas empresas, o en el desarrollo de las PYMEs, que en la actualidad se encuentran en una situación especialmente difícil. Además, después de semanas y meses de confinamiento, muchos trabajadores desean volver al trabajo, lo que debe ir acompañado de medidas para el transporte público y el cuidado de los niños. Podría decirse que esta experiencia ha revelado que la actividad laboral es una parte importante de la vida de una persona y que no existe un conflicto de intereses entre el trabajo y la vida privada. El aumento un tanto forzado del uso del teletrabajo no es, tal vez, un modelo a seguir, pero cabe esperar que el trabajo desde el hogar aumente. Este fenómeno y otras experiencias deben tenerse en cuenta para asegurar que los mercados de trabajo se adapten.

10. Basándonos en las experiencias surgidas durante la crisis del COVID-19, la Unión Europea debería apoyar y coordinar las iniciativas nacionales de seguridad y salud en el trabajo, incluido el ya mencionado intercambio de buenas prácticas, para proteger mejor a los

trabajadores en una eventual crisis similar. La guía elaborada por la Comisión-OSHA (Occupational Safety and Health Administration) sobre medidas de salud y seguridad en el trabajo de marzo de 2020, que ya caminaba en la dirección de un enfoque europeo mejor coordinado sin añadir una nueva reglamentación, ha sido en general bien acogida.

11. La libre circulación de trabajadores es un elemento fundamental del mercado único que debería haberse facilitado durante la fase de contención y desconfinamiento. En el caso de una eventual crisis global de este tipo, debería proporcionarse un *Laissez Passer* unitario de la UE para la circulación de los trabajadores que sustituyera a las 27 disposiciones nacionales descoordinadas y en ocasiones desproporcionadas. Consideramos que el papel de la Autoridad Laboral Europea es prioritario para facilitar la libre circulación de trabajadores en el territorio de la UE. Además, deberían negociarse acuerdos similares con los países vecinos, como Suiza, y otros socios comerciales clave. Del mismo modo, la Comisión Europea debería apoyar los esfuerzos de los Estados Miembro para facilitar y flexibilizar los estudios en el extranjero, incluso para los estudiantes no pertenecientes a la UE o al EEE.

12. Europa, incluyendo sus Estados Miembros, sus ciudadanos, trabajadores y empresas- con independencia de su tamaño- deben comprender que la mejora continua y correcta capacitación no son una opción. Los trabajadores con destrezas digitales se sienten seguros sobre su futuro y son esenciales para la competitividad de las empresas. El COVID-19 ha demostrado la necesidad de un mejor aprendizaje, más combinado digital y virtualmente en las escuelas, universidades y empresas. Obviamente, el aprendizaje digital exige una transición por parte de los formadores que debe reflejarse en los diferentes planes de estudio desarrollados en cooperación con la industria. Para CEEMET todos los actores interesados tienen que actuar como corresponde, y contribuir de forma equitativa. Debido al alto nivel de endeudamiento de los Estados Miembros, las empresas y los hogares, hay que resistir a la tentación de recortar los presupuestos destinados a educación y formación. En el futuro es posible que asistamos a un paso cualitativo en la enseñanza y el aprendizaje, y la UE debe proporcionar y facilitar plataformas adecuadas para el intercambio de buenas prácticas.

Por último, se debe consultar a la industria y promover el papel del diálogo social. Los interlocutores sociales más representativos pueden marcar la diferencia, especialmente en tiempos de crisis. Se han alcanzado muchos acuerdos de protocolos, a nivel nacional, regional o de empresa, sobre disposiciones sanitarias y de seguridad y salud ocupacional. Por mencionar un ejemplo concreto, en Francia, el pasado mes de abril, la UIMM y tres sindicatos llegaron a un acuerdo colectivo nacional sobre la organización del trabajo para hacer frente al brote de coronavirus.

Una reactivación decidida y coordinada de las sociedades y la economía europeas tras el COVID-19 ofrece la posibilidad de situar a Europa en la primera posición mundial, ya sea en el plano político, social, ético o económico. Hay que acoger esta crisis como una oportunidad única.

**10 Propuestas para reforzar la Europa social a través de una industria competitiva**

CEEMET identificó 10 propuestas importantes para los empleadores y empleados de la industria. Si se abordan correctamente, serán una garantía de futuro para la Unión Europea pues vincula claramente el éxito de la Unión Europea con su competitividad industrial internacional que proporciona empleos de calidad.

Una Europa fuerte puede ofrecer propuestas y soluciones que aporten confianza a los ciudadanos, a los trabajadores y a la industria. Los actuales retos provocados por el coronavirus requieren de nuevas ideas, que se traducen en oportunidades para fomentar la confianza.

La transformación digital solo puede llevarse a cabo con éxito dirigiendo y convirtiendo las oportunidades en un esfuerzo europeo genuino y construyendo un nuevo capítulo en la historia de éxitos de la UE.

Uno de los pilares de la estabilidad pasa por lograr mantener el inigualable gasto social de Europa. Este mantenimiento es, en gran parte, dependiente de una industria competitiva que realice con éxito la transición hacía una economía y una sociedad digitalizadas.

En los últimos años, el sector de la tecnología y la industria ha creado 1,7 millones de nuevos puestos de trabajo de calidad. Una cifra que podría aumentar en los próximos años con personas debidamente cualificadas. Esto demuestra que aunque la digitalización está impulsada por el progreso tecnológico, el factor humano sigue siendo el centro de este desarrollo.

*CEEMET*
*Bd A. Reyers Ln 80*
*1030 Brussels (Belgium)*
*Tel.: +32 (2) 706 84 65*
*www.ceemet.org*
*/CEEMET | @CEEMET*
*Bluepoint Building*
*E-mail: secretariat at ceemet.org*
*This report is also available online https://www.ceemet.org/news/recovery-plan-competitive-industry*
*[English version]*

*CONFEMETAL*
*C/ Príncipe de Vergara, 74-5ª pl.*
*28006 - Madrid*
*Telf.: +34 91.562.55.90*
*Fax: +34 91.563.57.58*
*www.confemetal.es*
*@CONFEMETAL*
*E-mail: confemetal@confemetal.es*
*[Traducción y adaptación al castellano de CONFEMETAL 08.07.2020]*